

Violencia y protección internacional: relatos de niños y niñas en la frontera norte del Ecuador¹

Violence and International Protection: stories of children on the northern border of Ecuador

Fredy Aguilar Rodríguez²
wf.aguilarr@gmail.com

Fausto Tingo Proaño³
fausto_social@yahoo.es

Resumen

El presente artículo aborda las tensiones discursivas y narrativas sobre la violencia fronteriza que viven niños y niñas con necesidad de protección internacional en frontera norte del Ecuador. El marco situacional responde a los cambios políticos, sociales y económicos que experimenta actualmente la zona fronteriza colombo-ecuatoriana, el mismo que ha sido acompañado por procesos históricos locales, por mencionar: Conflicto Armado, Plan Colombia y Plan Ecuador.

En este contexto surgen los relatos de vida de niños y niñas –como estrategias metodológicas– que permiten comprender las transformaciones sociales y fenómenos de la violencia que han marcado un orden social en la zona fronteriza colombo-ecuatoriana.

Palabras clave

Niñez, violencia, protección internacional, frontera, narrativas.

Forma sugerida de citar:

Aguilar Rodríguez, Fredy & Tingo Proaño, Fausto (2016). Violencia y protección internacional: relatos de niños y niñas en la frontera norte del Ecuador. *Universitas*, XIV(25), pp. 97-119.

- 1 Los resultados del presente artículo forman parte de la tesis de maestría “Discursos y representaciones sociales de niños y niñas de 10 a 12 años con necesidad de protección internacional en la frontera norte del Ecuador 2014”, del programa de posgrado “Políticas Social para la Promoción de la Infancia y Adolescencia” de la Universidad Politécnica Salesiana.
- 2 Doctorando en Ciencias Sociales por FLACSO-Argentina. Máster en Antropología por FLACSO-Ecuador. Profesor e investigador de la Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-8291-0216>.
- 3 Psicólogo Social y Comunitario, Magíster en Política Social para la Promoción de la Infancia y Adolescencia de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Actualmente se desempeña como Investigador independiente. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-0795-6748>.

Abstract

This article deals with the discursive and narrative tensions over border violence living children in need of international protection in Ecuador's northern border. The situational framework responds to the political, social and economic changes currently experienced by the Colombian-Ecuadorian border; it has been accompanied by local historical processes, to mention: Armed Conflict, Colombia Plan and Ecuador Plan.

In this context the life stories of children –as methodological strategies– that allow us to understand the social transformations and phenomena of violence that have marked a social order in the Colombian-Ecuadorian border area.

Keywords

Childhood, violence, international protection, border, narratives.

Introducción

En la actualidad el Ecuador cumple cinco funciones en los procesos migratorios; al mismo tiempo que es emisor de emigrantes, es un país receptor (migración forzada), de destino (turismo o de tránsito), de retorno (emigrantes que están retornando en vista de la fuerte crisis económica que atraviesa Europa) y de migración interna (migración presente a lo largo de la historia del país, por mencionar: flujos que se dan de lo local a lo central, de lo rural a lo urbano, lo interurbano, entre otras dinámicas).

Particularmente en lo que respecta a la migración forzada a partir del año 2000 la zona fronteriza colombo-ecuatoriana ha experimentado cambios sustanciales, tanto en sus dinámicas cotidianas, como en los procesos de estructuración social. Así los lazos de hermandad de ambos países (por citar: la existencia de vínculos culturales, familiares, étnicos y comerciales) se han visto franqueados por las condiciones socio-políticas vinculadas a la violencia endémica que experimenta la frontera. De esta manera “la frontera constituye un espacio continuo de alteridad, donde se encuentran los universos simbólicos diferentes y desiguales, los cuales deben ser explorados y estudiados, para luego ser franqueados e integrados” (Carrión y Espín 2011, p. 13).

En este sentido, dicho fenómeno debe ser comprendido en los contextos globales actuales, por un lado, las fronteras han dejado de ser espacios de encuentro- separación de los estados nacionales, según Castell (2000) entre los flujos globales y las identidades específicas hay una víctima, el Estado-nación, cada vez menos capaz de gestionar las dimensiones claves de la economía y la sociedad. Por otro lado, la configuración de la geopolítica permite comprender las paradojas contemporáneas respecto a la vida fronteriza, las tensiones entre el Estado y su configuración a través de la violencia. Según Carrión (2011) las fronteras cada vez son más grandes, discontinuas, distantes y plurales, se transita de fronteras nacionales o fronteras plurinacionales a fronteras globales donde el poder político lo asumen los poderes locales que adquieren protagonismo internacional y los Estados nacionales que pierden relevancia ante los bloques regionales (ceden soberanía) y ante la descentralización (ceden autonomía). Pero también porque el poder del Estado está migrando hacia otros actores no estatales organizados en redes globales de grupos ilegales. Es decir, es un momento en que los poderes se pluralizan.

De esta manera surgieron varias interrogantes que motivaron la presente investigación, entre ellas: ¿En contextos de violencia fronteriza que ocurre con los niños y niñas, qué tipo de subjetividad están construyendo? ¿Qué dicen, qué piensan, qué opinan, qué sentido y significado tiene vivir en la zona de frontera para los niños y niñas?

Por tanto, el presente artículo se compone de tres apartados, el primero aborda la discusión sobre niñez, conflicto armado, violencia y frontera, para lo cual se partirá de un estado del arte sobre investigaciones ya realizadas que permitirán situar y poner en debate la presente investigación; en un segundo momento se presentan los resultados obtenidos en los relatos de vida de niños y niñas con necesidad de protección y actores locales, además de exponer el proceso metodológico empleado; y finalmente se establecen las conclusiones y discusiones finales de la investigación.

Conflicto armado, niñez, violencia y frontera

Sobre el “conflicto armado colombiano hay una amplia producción académica y testimonial que, *grosso modo*, puede ser catalogada en dos grandes perspectivas: una mirada de largo plazo, muchas veces estructural e histórica, y otra de corto plazo, coyuntural y centrada en los sujetos” (Castella-

nos y Torres 2008, p. 528). Según Alvarado et al. (2012), los estudios académicos sobre la situación de niñez y conflicto armado se ha diversificado en las últimas dos décadas, los mismos han retomado varios enfoques para su abordaje: jurídicos, psicológicos, económicos y políticos. Es así, que los estudios posteriores a 1990 hablan, por un lado, sobre los impactos del conflicto armado y de los niños y niñas como sujetos activos en función a la Convención Internacional de los Derechos del Niño; y por otro lado, están los estudios que catalogan al conflicto armado como causa de la violación de los derechos de los niños y niñas. Es así que la producción académica en los últimos años da cuenta de la vinculación directa de los niños y niñas con el conflicto armado⁴.

Para una mejor aprehensión se organizó las investigaciones en tres líneas de análisis: perfiles y condiciones de vida; niñez y educación; y niñez y violencia en zona de frontera. El primer grupo de estudios se caracteriza por conocer los perfiles y condiciones de vida niños, niñas y adolescentes en zona de frontera, algunos de los abordajes que considera son: condiciones socioeconómicas, familiares y culturales; acceso a servicios; expectativas de vida; integración local; y flujos migratorios.

El estudio realizado por Velasco et al. (2007) permite conocer el perfil de las y los adolescentes a través de un análisis en los ámbitos de: violencia, seguridad, convivencia, tolerancia, familia, educación, tiempo libre, relaciones personales, participación, consumo de alcohol, tabaco y drogas, sexualidad, amor y proyectos de vida. Dicho estudio fue realizado en las cabeceras cantonales de San Lorenzo (provincia de Esmeraldas), Tulcán (provincia del Carchi), Cascales, Nueva Loja y Puerto el Carmen de Putumayo (provincia de Sucumbíos), e Ibarra (provincia de Imbabura). En esta misma línea se encuentran los estudios de Benalcázar et al. (2004) que aborda la situación de la población colombiana en condición de refugio en el Ecuador desde tres perspectivas, una que trata la construcción sociocultural y tejido social en función a los imaginarios e identidades en el ejercicio de interacción entre la población con necesidad de protección internacional y población de acogida; un segundo elemento es el enfoque de derechos y la aplicación de

4 En estos estudios se destacan: “Guerreros sin sombra” de Álvarez, Correa y Aguirre (2002); “Conflicto armado, niñez y juventud” de Bello y Ruiz (2012); “Niños combatientes de Colombia” de Human Rights Watch (2013); “Las escuelas como territorios de paz: construcción social del niño y las niñas como sujetos políticos en contextos del conflicto armado” de Alvarado et al. (2012).

instrumentos internacionales; y finalmente se plantea un tercer eje diferencial para mirar la diversidad de situaciones de refugio en cuanto a las mujeres, niños y niñas. Posteriormente aparecen estudios realizados por García (2005); Servicio Jesuita a Refugiados (2006). El denominador común de dichas investigaciones es “el vahaje migratorio de esta población, las condiciones de vida, el acceso a servicios de salud, la posible inserción en nichos laborales, la intención de estudio, y su identificación como grupos vulnerables” (Álvarez, 2012, p. 85).

El estudio realizado por Escobar (2010) es uno de los pioneros en visibilizar la realidad que viven los niños y niñas en situación de refugio en el país. En el mismo se realiza un análisis comparativo entre las ciudades de Quito y Lago Agrio con 350 hogares (212 Lago Agrio y 132 Quito) encuestados con NNA y que se consideraban con necesidad de protección internacional. Dicho estudio devela la precariedad de servicios al interior de las viviendas de las familias colombianas en “situación de refugio; pobreza; cicatrices emocionales; dificultad para reclamar sus derechos; limitado acceso a los servicios de salud, a centros de cuidado diario, educación y programas sociales” (Álvarez 2012, p. 86). Si bien, el estudio establece caracterizaciones similares de resultados en las dos ciudades, es en Lago Agrio donde la situación de condición de vida es más crítica, esto en parte se debe a las dinámicas macro sociales del contexto: zona de frontera, pobreza, poco acceso a servicios básicos, débil presencia estatal, entre otras.

En el estudio, “Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia Ecuador 1990- 2011” realizado por el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia ODNA (2012), se menciona que uno de los sectores de la niñez con más riesgos, desprotección y vulnerabilidad es la movilidad humana.

Si bien, en los estudios descritos anteriormente (2007-2011) ya se conocía sobre esta situación de vulneración de derechos de niños, niñas y adolescentes con necesidad de protección internacional, vemos que para el 2014 la situación no ha variado mucho según los estudios realizados por Velasco y Solís (2012); y Velasco, Álvarez, Carrera y Vásconez (2014).

Otros estudios recientes, como el de Ospina y Ortega (2012), Santacruz (2013), y el de Moscoso y Burneo (2014) abordan los procesos de flujo migratorio (intra e inter urbano) de las personas con necesidad de protección internacional, tanto en las grandes ciudades como en las localidades de frontera norte del Ecuador. Una de las conclusiones en común de dichas investigaciones es que las personas con necesidad de protección internacional no

desean regresar a su país de origen, puesto que los procesos de violencia y condiciones socioeconómicas no han mejorado en Colombia, y por tanto su estrategia de supervivencia es la integración local, donde las redes locales y comunitarias deben fortalecerse (en este sentido el niño o niña juega un papel primordial en las familias en situación de refugio).

La segunda clasificación de estudios se enmarca en profundizar la educación en relación a la niñez con necesidad de protección internacional desde varias perspectivas: acceso, permanencia y culminación en sistema escolar. En los cuatro estudios profundizados se establece a la educación como un espacio de tensiones entre integración local y discriminación.

La investigación realizada por Huepa (2008) se propuso investigar el estado del cumplimiento del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes en condición de refugio en el Ecuador en relación al principio de igualdad y no discriminación, es decir, fue una investigación descriptiva para explicar si se aplica o no el derecho a la educación en niños, esto acorde al marco normativo y de políticas públicas en esencia.

En este mismo contexto tenemos el estudio realizado por Sánchez (2013), el cual aborda el contexto escolar como estrategia de integración local, y a la vez como espacio de interacción de nudos críticos en los niños inmigrantes. Frente a esta situación los niños se presentan como actores autónomos, con estrategias específicas para afrontar su cotidianidad (enmarcadas en los conflictos de poder y dinámicas de inclusión social que establecen con los diferentes actores del sistema escolar y familiar).

En cuanto a la situación del acceso a la educación de niños, niñas y adolescentes en zona de frontera tenemos dos estudios, Herdoíza (2011) y Malo (2011a). Incluso la investigación de Herdoíza (2011) sobre la situación de la educación en las escuelas ubicadas a 10 km de frontera norte, permitió conocer los impactos del plan Colombia y conflicto armado en los procesos educativos de niñas y niños. Los principales resultados que arrojó este estudio fueron: creciente deserción escolar; condiciones y recursos precarios en los docentes; procesos de aprendizaje deficientes y limitados; manifestaciones de conductas violentas y traumáticas (inestabilidad emocional en niños y niñas); debido a la convivencia con el conflicto armado Colombia los niños empezaron asumir la violencia como parte de la cotidianidad; y poca o nula garantía de derechos por parte del Estado. Además esta situación se ve marcada por las transformaciones de funcionamiento que han sufrido las escuelas en frontera desde el 2010, las escuelas unidocentes y pluridocentes

“atraviesan una problemática compleja que está relacionada con la calidad y la gestión escolar. Esta abarca desde la infraestructura, los servicios básicos, la calidad de la educación, la deserción o abandono escolar y el incremento de los índices de violencia” (Herdoíza, 2011, p. 29).

Por otro lado, está el estudio realizado por Malo (2011b), sobre la situación de los centros educativos del cantón de San Lorenzo de la provincia de Esmeraldas. Si bien, ya desde el 2005 y 2006 se visibilizó en el país la necesidad de incorporar a los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo, debido a que en ese entonces varios de ellos no podían acceder por su condición migratoria y socioeconómica (por ejemplo: falta de documentación, recursos económicos, discriminación y xenofobia por parte de centros educativos, ubicación escolar, entre otros). En este sentido, en 2008 se implementó el acuerdo ministerial 337 sobre el acceso y permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y adolescentes ecuatorianos y extranjeros que requieren atención prioritaria por su condición migratoria, no obstante en el estudio realizado por Malo (2011b) se evidenció que en zona de frontera aún la situación de educación es un reto tanto para la población de acogida y población de necesidad e protección internacional.

Finalmente, encontramos la tercera línea de investigación que responde a los estudios realizados sobre niñez y violencia en zona de frontera. Aquí destacan los siguientes estudios: Maldonado et al. (2011); González (2008); y los estudios realizados por el programa de la ciudad de FLACSO referente al sistema de gobernabilidad de la seguridad ciudad en la zona de frontera. Si bien los cortes metodológicos que presentan las tres líneas de investigación difieren unas de otras, creemos que las investigaciones sobre niñez y violencia en zona de frontera norte no están acabadas.

Propuesta metodológica

En primera instancia debemos mencionar que los lugares del estudio fueron complejos por las dinámicas propias de la frontera. Así las estrategias de ingreso y familiarización debieron ser negociadas. De la experiencia obtenida se evidencia un desgaste —y hasta cierto punto un desinterés— por parte de la población de frontera norte del Ecuador en aportar con procesos investigativos, particularmente este hecho responde a dos circunstancias,

primero la situación de seguridad personal (en este caso de los “informantes”); y segundo por las falsas expectativas que se crean en la población:

“Estamos cansados de que hayan investigadores, y de que nunca traigan nada a la comunidad”, “Las ONG nos utilizan, vienen y sacan información y se van, y no dejan nada aquí”, “Los investigadores se van, pero uno es el que se queda a rendir cuentas por lo que dijo, No queremos gente extraña aquí, porque no queremos tener problemas con nadie” (González, 2008, p. 20).

Por tanto, el ingreso al territorio se lo realizó a través de una Fundación que tiene legitimidad y reconocimiento local. La metodología cualitativa fue central, porque permitió un involucramiento con las personas que formaron parte del estudio, haciendo de este un trabajo colaborativo.

Si bien, el estudio se centró en tres lugares de intervención de la frontera norte del Ecuador, hubo un sitio en particular donde emergió la mayoría de relatos de niños y niñas al cual llamamos el *Limbo*. Por motivos éticos y de seguridad no se revelaran los verdaderos nombres de las localidades y personas participantes, no obstante se crearon otros para reemplazarlos (no en un sentido peyorativo), más bien se establecieron considerando los trayectos, sentidos y significados que tuvo cada uno en la investigación.

El primer lugar, al cual llamaremos el *Concentrado* constituye el área urbana y sitio central de acceso a servicios y bienes de la población de frontera. Un segundo denominado la *Transitoria* es el punto estratégico de enlace que conecta a la parte urbana con la línea de frontera entre Ecuador y Colombia, además de constituir el espacio de acogimiento temporal cuando se generan masivos desplazamientos forzados por los enfrentamientos. Tercero y más significativo para la investigación es el *Limbo* espacio que se establece en el cordón fronterizo, prácticamente lugar de intersección entre Ecuador y Colombia, únicamente separado por un río.

La perspectiva metodológica fue cualitativa. Los datos se construyeron a partir de las voces de entes locales, pero sobre todo de los niños y niñas, de sus relatos, cuentos e historias, de sus dibujos y pinturas que dieron cuenta de las formas de sentir, pensar y actuar en el Limbo. Otra de las experiencias interesantes de la metodología fue la aplicación de técnicas proyectivas y lúdicas con los niños y niñas, al inicio uno de los factores adversos encontrados fue que los niños no querían hablar, lo primero que se realizó generar confianza en ellos a través de juegos, posteriormente las cartas, los gráficos y los cuentos ayudaron a que se restablezca la palabra y por ende sus relatos de vida.

Resultados

“Aquí la gente tiene que ver, oír y callar”

Violencia fronteriza

El estudio no tuvo como motivo central abordar la violencia en zona de frontera norte, no obstante en los relatos de vida de niños, niñas con necesidad de protección internacional, y actores locales aparece como un elemento constituyente de la cotidianeidad, y por tanto del relacionamiento social. La relación que establecen los niños y niñas con violencia fronteriza es la siguiente:

Sí, en Colombia siempre hay guerras (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Hay mucha violencia (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Eso es raro que no haya guerra, eso yo me acuerdo desde cuando era pequeño (Joaquín, 11 años, relato de vida, 2015).

Si es feo por los *paracos*, es bien *berraco* (Alexander, 10 años, relato de vida, 2015).

La violencia fronteriza es una manifestación de un sinnúmero de violencias:

El tema de frontera si un poco afecta, porque de aquí se ha escuchado balace-ras en la frontera, vienen gente desconocida que habitan acá, hacen una cosa y se van, desaparecen (...) a veces el niño mira eso y le queda esa incógnita (Rubén, entrevista, 2015).

Según Carrión (2011) la violencia fronteriza se desarrolla mediante la complementariedad de las diferencias a través de las lógicas del imán y del espejo, es decir, por un lado opera la *lógica del imán* que atrae las actividades delictivas para la integración, mientras la *lógica del espejo* funciona para las acciones lícitas como separación. Esta lógica de la violencia fronteriza la encontramos en la investigación, pues ciertas acciones que pueden ser legales en Colombia, son ilegales en el Ecuador y viceversa:

Todo el mundo sabe que las personas que vive en zona de frontera la pobreza les lleva a tomar este tipo de decisiones, van al otro lado a cosechar la hoja de coca, creó que le llaman a raspar y se ganan sus centavos, también está el contrabando de combustible, creo que es realmente la pobreza ya que sus tierras no les da para que produzcan bastante y tenga un ingreso económico, digamos yo me voy a dedicar al campo o ganadería y voy a tener un ingreso suficiente, no es mentira porque realmente no hay muchas industrias, empresas privadas que se dediquen a producir algo y eso influye bastante (...) es algo obvio que el ejemplo de los padres lo toman los niños, y llegan adolescentes a trabajar en eso y ellos miran las costumbres de las otras personas y vienen y lo replican aquí en nuestro país (...) todo esto es una cadena, esto ha sido un ambiente de tensión por temas de guerrillas, de paramilitares (Ernesto, entrevista, 2015).

La frontera al ser un espacio continuo de articulación de realidades desiguales y asimétricas (Carrión, 2013), produce ciertos escenarios y lógicas de violencia. En parte esto se debe:

A que la región ha experimentado un cambio notable en las formas de violencia prevalentes desde comienzos de los años noventa. Esta nueva violencia se encuentra disponible para una variedad de actores sociales, no es ya el recurso de las élites y las fuerzas de seguridad (Auyero y Berti, 2013, p. 53). De qué manera a nivel social, público, y no se a nivel familiar, comunitario y de todo (...) me pregunto ¿qué estamos haciendo para que esos niños no crezcan con esas situaciones de ver la violencia como algo normal?, nosotros ayer veíamos algo que nos impactaba mucho en una comunidad, como cuatro niños uno detrás del otro, cada uno con sus pistolas de palo jugando a la guerra, y así esa situación se va normalizando (Martha, entrevista, 2015). Nosotros los hemos notado físicamente como ellos son agresivos con otros compañeros (...) en los juguetes hemos visto que solo les gusta pistolas (Bertha, entrevista, 2015).

Como podemos dar cuenta de la violencia sin ser un tema que deba debatirse o conversarse de manera directa, aparece de manera naturalizada en la cotidianeidad de la gente que vive en zona de frontera, como es el caso de los niños que juegan con pistolas a la guerra. Esto en particular se debe a que las formas de violencia política (conflicto armado colombiano) han sido desplazadas por formas de violencia social, en este caso, entendemos, cómo se genera una agresión simbólica de un niño a otro. Pero ¿cómo en-

tender un juego cotidiano (la guerra) que se práctica en la frontera resulte ser violento? La respuesta a la interrogante es sencilla, la violencia no se origina en factores o atributos, sino en relaciones históricamente determinadas, en este sentido, el juego de la guerra en los niños y niñas de frontera no es casual, es dialógico, resulta del conjunto de prácticas instituidas en la cotidianeidad, históricamente dadas por el contexto.

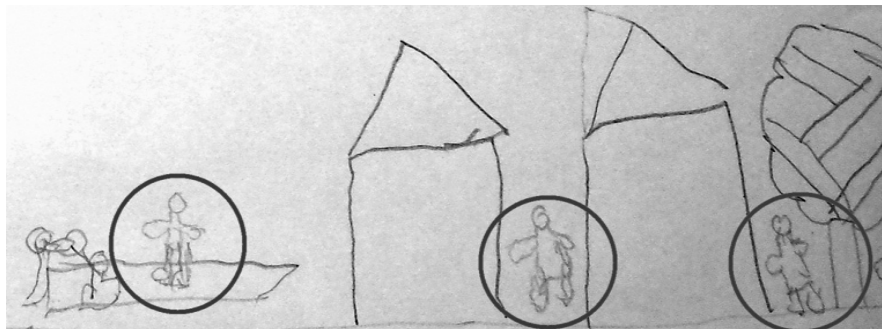
En uno de los traslados al lugar de intervención, preguntaba una actora local si había escuchado del refrán que dicen las personas que viven en la línea fronteriza, en cuanto al “ver, oír y callar”. En base a este lema se pude asociar como se contrastan los discursos hegemónicos que vienen de afuera, y los discursos invisibles (antagónicos) de las personas que sufren la violencia de frontera desde adentro.

Entonces, la violencia fronteriza no puede ser entendida al margen de los procesos transfronterizos, es decir, para que funcione tiene que tener un dinamismo de ambos lados, ya sea por las desigualdades, las asimetrías o las complementariedades (Carrión, 2013).

Por un lado, el discurso hegemónico (oficial) de la soberanía nacional tiende a estigmatizar y establecer ciertos estereotipos sobre la frontera: lugar de inseguridades y producción de violencias, por tanto requiere una intervención militar para salvaguardar la soberanía. Por decirlo de alguna manera, son los otros (externos) que hablan sobre un contexto al cual no pertenecen, y tampoco a una violencia a la cual están expuestos. En cambio, para quienes sufren a diario la violencia, resulta algo indecible hablar sobre la (in) seguridad, en este sentido adquiere mucho significado el “ver, oír y callar”. Esta particularidad la encontramos en la fase inicial de los gráficos realizados por los niños y niñas, si bien no apareció en el lenguaje oral, estuvo presente en sus dibujos. En tres de los cuatro gráficos vemos que los niños y niñas dibujan a las personas de manera inexpresiva, carecen de boca, oídos y en algunos casos de ojos. Para Lebrun, “la violencia aparece cuando se deshace la palabra” (Drupet, 2012, p. 14).

Ilustración 1

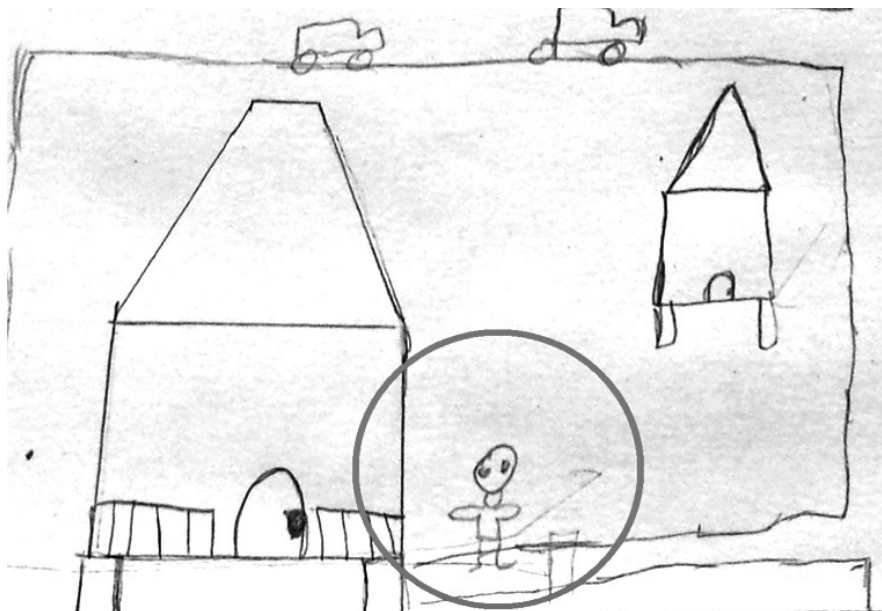
Dibujo, Joaquín, Fase Inicial



Fuente: Fausto Tingo- Fredy Aguilar (Corte de imagen del dibujo de Joaquín, 11 años, relato de vida: 2015).

Ilustración 2

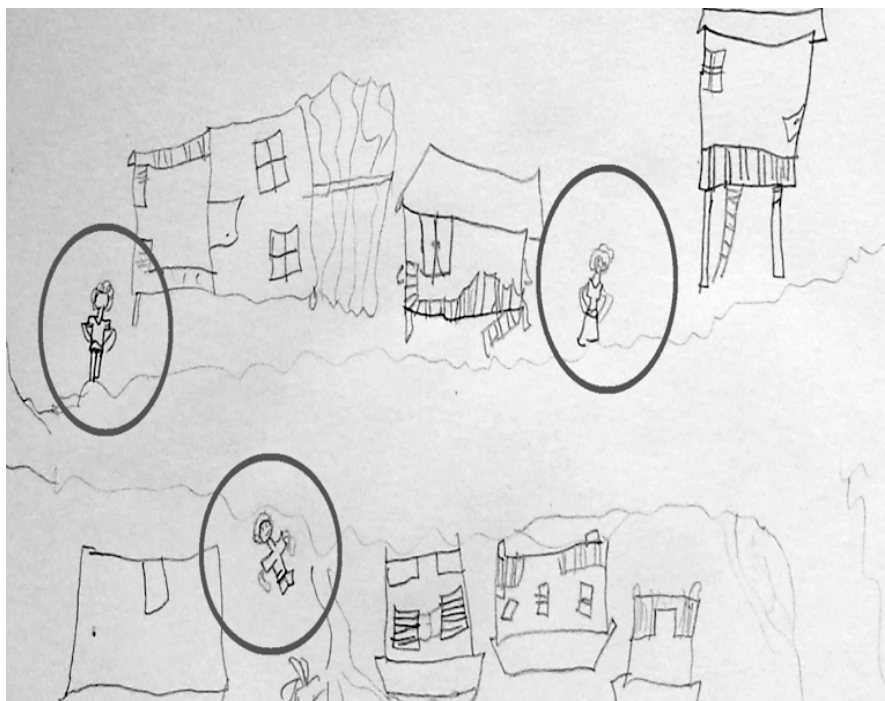
Dibujo, Alexander, Fase Inicial



Fuente: Fausto Tingo- Fredy Aguilar (Corte de imagen del dibujo de Alexander, 10 años, relato de vida: 2015).

Ilustración 3

Dibujo, Mariela, Fase Inicial



Fuente: Fausto Tingo- Fredy Aguilar (Corte de imagen del dibujo de Mariela, 12 años, relato de vida: 2015).

En el dibujo de Ámbar, a diferencia de los demás, no sé graficaron personas, es como si viviera en un pueblo fantasma donde las personas están ocultas en sus casas, otros trabajando (talleres), unos en la escuela, y otros en el subcentro de salud. En una conversación informal con un habitante del Limbo nos decía “aquí todos nos conocemos, pero no nos comunicamos”, esto en complementariedad con el dibujo de Ámbar da cuenta de una fragilización del vínculo social en la localidad.

Ilustración 4

Dibujo, Ámbar, Fase Inicial



Fuente: Fausto Tingo- Fredy Aguilar (Panorámica completa del dibujo de Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

Estas dos lógicas que operan en los discursos sobre la frontera, por un lado, han permitido hacia lo externo sobredimensionar las situaciones de violencia; y por otro lado, a lo interno, invisibilizar las condiciones precarias y de fragilidad sobre la violencia.

Violencia y cotidianidad

Con el pasar del tiempo los niños han aprendido a sobrellevar la violencia cotidiana del conflicto armado:

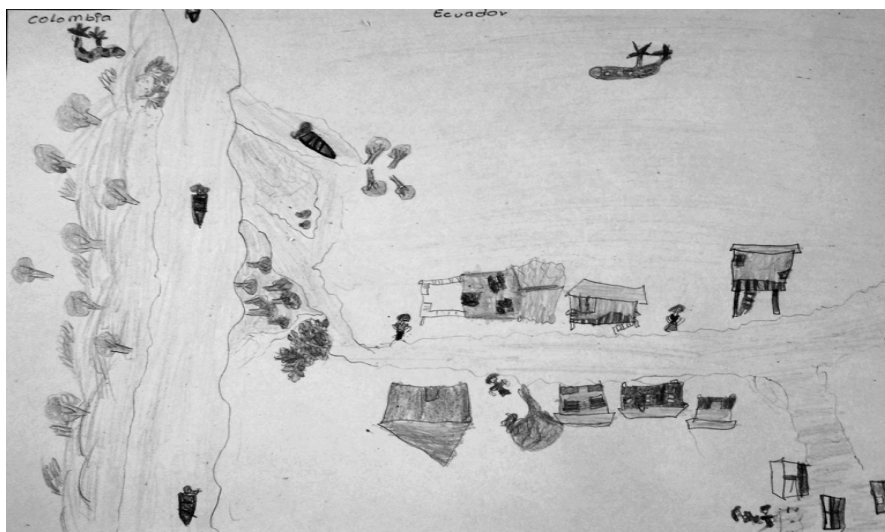
Si antes aquí habían peleado ¿cierto?, por acá entraban los aviones y aterrizan ahí (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

Ellos saben venir a dejar al ejército ecuatoriano acá a lado de la escuela, y a veces saben pelear, mire allá abajito (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015). Cuando vienen eso se llena de puros soldados (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

Esos se bajan y rodean todo el lugar (Joaquín, 12 años, relato de vida, 2015). Ahí vino un helicóptero y se cayó acá (Alexander, 10 años, relato de vida, 2015).

En el siguiente dibujo veremos cómo en la dinámica cotidiana de frontera se van instaurando ciertas prácticas sociales que dan cuenta del sistema cultural vinculado a los elementos de violencia. En este caso, en la parte superior del dibujo encontramos helicópteros uno del lado de Ecuador y otro del lado de Colombia, del mismo podemos sacar dos componentes de análisis, el primero responde a la histórica presencia del Estado relacionado a la seguridad, dice Joaquín “esos se bajan y rodean todo el lugar”; y el segundo tiene que ver con el enfrentamiento político e ideológico entre los diferentes actores en el marco del conflicto armado, en este punto hablamos de la presencia de una violencia directa, dice Ámbar, antes aquí se habían peleado ¿cierto?

Ilustración 5 **Dibujo de Mariela, 12 años**



Fuente: Fausto Tingo- Fredy Aguilar (Panorámica completa del gráfico de Mariela, 12 años, relato de vida, 2015)

Los niños y niñas del Limbo representan el mundo de forma distinta, donde sus vivencias, experiencias y creencias no resultan de una simple asociación del sentido común, al parecer son procesos más complejos y profundos de representación de su sistema cultural. Entender la violencia que viven los niños y niñas en la frontera norte meramente desde la clásica representación del sentido común, nos llevaría a analogías lineales de comprensión (causa-efecto), más bien la propuesta radica entender el sentido común desde el sistema cultural que articula y organiza.

Pero esta práctica no se limita al solo ver, escuchar y sentir. La repetición de estos eventos ha llevado a los niños y niñas a discernir y darles un sentido de existencia a su realidad.

Se dan de un lado al otro (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

No se dan Colombia y Ecuador (Alexander, 10 años, relato de vida, 2015).

Son la guerrilla con los soldados de allá (Joaquín, 11 años, relato de vida, 2015)

Si es Colombia contra Colombia (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015)

No se acuerdan la otra vez que se dieron a la otra isla (...) eso fue recién allá en esa otra isla de los huevitos (Alexander, 10 años, relato de vida, 2015).

Si bien estos relatos lo comparten con algo de desconfianza, en bajo tono y regresando a ver a los lados a ver si alguien los escucha, la firmeza con lo cual lo mencionan es indescriptible. A esto hay que sumarle el lenguaje corporal que se hace presente con movimientos (señalan brevemente con los dedos las direcciones donde se produjeron los acontecimientos). En este sentido la exposición crónica a la violencia deja marcas en la subjetividad. Como pudimos ver, estas asimilaciones y relacionamientos no son casuales, de por medio hay un saber que organiza las narrativas y el lenguaje corporal, esto se debe, a los formas de agenciamiento social que construyen los niños y niñas, cuyos recursos son legitimados en sus saberes y experiencias.

La capacidad de agencia de niños y niñas en el marco del conflicto armado, surge entonces, a partir de sus propias motivaciones, por tanto, no basta solo conocer como las estructuras sociales dan lugar a sus subjetividades e identidades. De esta manera nos estamos refiriendo a un sujeto inacabado (historia en construcción), en la medida es capaz de resignificar su vida.

En el estudio encontramos las siguientes manifestaciones de la violencia fronteriza que construyen la subjetividad de los niños y niñas con necesidad de protección internacional. En primera instancia se encuentran las representaciones sobre Ecuador y Colombia:

Si allá es mucha violencia, y acá en Ecuador es más tranquilo (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

En Colombia, o sea al otro lado sabe estar la guerrilla, por eso algunos helicópteros también de Ecuador son de color verde (...) allá se pelea el ejército con la guerrilla (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

A continuación presentamos algunos extractos sobre las violencias que forman parte de su vida cotidiana.

Relacionada a los homicidios:

Si, un día estaban peleando, y había un techo solo así solo con medias tablas, y ahí estaba la guerrilla y un soldado les estaba disparando desde arriba, eran colombianos (...) pero a las casas no les disparan porque dicen que hay gente (...) igualmente una vez habían matado a un señor, se había escondido debajo de la cama y le habían pegado un tiro. Si le habían pegado allá donde mi papá vive, eso en el internet esta esa foto, él esta así debajo de la cama, él era el hermano de una amiga, eso paso allá donde vive mi papá, es cerca del río (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Será un mes aproximadamente que pasó un tema de violencia justamente en el *Transitorio* que queda frontera cerca del *Limbo*, lugar que divide el país por el río justo en ese lugar ocurrió un caso de 2 adolescentes en una riña, uno de ellos de 14 años le apuñala a otro adolescente de 16 años, y fallece (...) entonces la violencia en el *Limbo* es bastante, el tema de drogas, contrabando ha influenciado bastante (...) el narcotráfico ha empezado a utilizar menores de edad para expender droga (...) violencia ha influenciado bastante en lo que es frontera y la situación de pobreza también conlleva a tomar estas decisiones (Ernesto, entrevista, 2015).

Históricamente la violencia ha generado efectos intergeneracionales en las familias fronterizas (es decir, hechos recursivos que se dan en varias generaciones familiares), como son los hechos de orfandad que se viven en la cotidianeidad.

Allá mataron a mi abuelita los *paracos* (...) era la mamá de mi papá, entonces mi papá se quedó como está el Alexander bien pequeño (...) y sin papá y sin mamá (...) cuando él era pequeño le habían matado a un tío mío, entonces pasó justo que habían robado a alguien, y justo habían hecho una sesión para decir quién había robado, y entonces como mi abuelo ya sabía algo de esa situación había dicho como habían matado al hijo él no iba a decir nada, entonces llegaron los *paracos* un día en un carro lo habían llevado a él y a

un primo o tío de nosotros, entonces lo mataron a él y el primo de nosotros había avanzado a escaparse y no lo mataron, entonces mis tíos y mis papás quedaron solos desde pequeños (...) después vivieron acá al Ecuador y toda su vida vivieron acá (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

También mi papá es huérfano, les habían matado al papá y a la mamá. Sí, pero quedo con los hermanos (...) toditos eran chiquiticos (...) una era como la Mariela (...) ahora todos están grandes como mi *apá* (Alexander, 10 años, relato de vida, 2015).

Hay niños que son el sostén principal en su familia (...) que viven con sus abuelitos, con sus tíos, porque sus padres por situaciones de la vida ya no están (Martha, entrevista, 2015).

Pero las orfandades no solo son físicas, también son simbólicas:

La situación de los niños que vienen acá yo he notado que hay algunos de carácter difícil, porque tienen una falta de cariño, de disponibilidad de los papás de darles un tiempo a los niños (...) (Martha, entrevista, 2015).

Las amenazas, desapariciones y muertes forman parte de las dinámicas de la violencia fronteriza. Estos tres tipos de violencia los encontramos en los relatos de los niños y niñas:

En el *Limbo* también saben haber guerrilleros, o sea aquí (...) antes sabía haber un señor acá frente a la escuelita, en esa casita sabía haber un señor que se llamaba el paisa y él tenía unas cosas de un guerrillero que era sapo (...) él le sabía *sapiar* al ejercito dónde estaban, donde no estaban (...) entonces la guerrilla lo cogió al señor que vivía en esa casa (...) a él lo cogieron junto a otro señor que vivía por allá abajo (...) y los tenían amarrados (...) y entonces el señor que era sapo le dejó unas cosas raras al otro señor (...) y después le fueron a preguntar al señor si hay fueron a dejar las cosas, y él había negado las cosas a la guerrilla (...) él había dicho que no las tenía, y poco después 4 personas lo llevaron así, él iba llevando pidiendo perdón y lo iban a matar y lo llevaron por todo el *Limbo* (...) y luego lo trajeron acá al refilón y después él dijo que si tenía, y luego le daban 24 horas, sino se iba en 24 horas lo mataban y él señor se fue (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Yo tenía 2 hermanos (...) uno se murió con parálisis cerebral (...) otro lo cogieron en Colombia a las 10 de la noche la gente de allá (...) entonces se lo cogieron y se lo llevaron y no se sabe dónde está, está desaparecido (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

¿Esa es una señora amarrada? (...) nosotros vivimos así, estuvimos así con la guerrilla (...) me hacía acordar (...) porque la maltrataban mucho a mi mamá (...) si nos maltrataban a nosotros (...) yo era pequeña (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

La exposición a estos tipos de violencia a más de dejar cicatrices o secuelas emocionales- afectivas, dejan formas de subjetividad en los niños y niñas, debido a que sus sentidos de ser, estar, tener y hacer han sido trastocados. Esto se debe a que los diversos actores armados emplean este tipo de prácticas y estrategias para mantener un orden de *facto*.

En la misma lógica anterior tenemos los miedos y peligros a los cuales están expuestos los niños.

O sea yo no miré, solo mis papás me contaron todo eso, me decían que eran puras guerras (...) mi papi tiene una de las balas que han caído a lado de la casa (Joaquín, 11 años, relato de vida, 2015).

Bien, bueno algunas veces como miedosa, a veces uno nunca sabe que una bala se salga de control (...) a veces miedo a veces no (...) (Mariela, 12 años). Es muy peligroso (...) no sé yo le miro mucha violencia, mucha gente muerta, muchos miedos (...) yo cuando se ir allá a mi finca a verle a mi papá (...) y que le digo, se estar y a veces salgo el mismo día, o a veces me demoro 3 días (...) eso está muy cerca de lo que vivo en Ecuador (...) y a veces en otra finca mía estaban 2 hermanos míos y se pusieron a pelear así, pero a la casa no le dispararon (...) ósea disparan pero solo es para afuera (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Cuando llegaban los soldados, ahí si ya era un poco feo porque se escuchaban tiros cerca (...) la gente se asustaba y nos metíamos debajo de la cama (Ámbar, 12 años, relato de vida, 2015).

Vemos cómo el miedo y los peligros operan como efectos para prevenir un mal mayor. En cuanto a reclutamiento forzoso y violencia sexual encontramos lo siguiente:

Habido casos de adolescentes que han estado reclutándose para la guerrilla porque los papás no sabían que llegaban maltratados, los brazos todo amellados, golpeados (...) se dirigió a la policía judicial que se haga una investigación porque era un grupo de adolescentes, se concluyó finalmente en el informe de que habían estado entrenando al otro lado en Colombia para pelear con la guerrilla, se han sabido hacer raptar y el problema de los hombros, de los brazos que han sabido entrenar (...) entonces esto hace bastante difícil

el trabajo para nosotros en el tema de frontera y existe bastante migrante de allá Colombia, niños que están en nuestros país deben acogerse a nuestra legislación (Rubén, entrevista, 2015).

Un profesor violó a unas compañeras de mi hermana (...) dos niños los habían visto con él señor, y él se las sabía llevar por el monte (...) entonces el profesor les daba plata a las niñas, y después el señor ya nos le quiso dar, entonces las niñas avisaron a los padres, y ellos los hicieron examinar a las niñas (...) y habían sido violadas (Mariela, 12 años, relato de vida, 2015).

Estos tipos de violencias responde a los marcos estructurales desde donde son situadas estas prácticas, que de una u otra manera se ven relacionados con el conflicto armado.

Conclusiones y discusiones finales

La violencia fronteriza es una expresión del vínculo entre las diferentes formas de violencia: estructural, política, simbólica y cotidiana, producto de los actuales procesos de globalización, donde se confrontan las heterogeneidades para trazar nuevos procesos de ordenamiento local a través de las dinámicas (de tensión y contradicción) transnacionales.

Se observa cómo operan las asimetrías y complementariedad de un Estado y otro. Así entendemos que la violencia fronteriza tiene por elementos la cohesión y coerción, es decir, integra a las personas mediante la ilegalidad (narcotráfico, conflicto armado, comercio ilegal, entre otras características) y separa desde lo legal (intervención estatal en seguridad, militarización, entre otros aspectos). A esto se añade dos discusiones frente al tema, el primero trata acerca de los discursos hegemónicos que provienen de las elites que han tendido a estigmatizar la zona de frontera (y que han sobre dimensionado la situación de violencia en la frontera), y los discursos antagónicos de las personas que viven a diario la violencia para quienes hablar del tema resulta indecible “aquí la gente tiene que ver, oír y callar” (que a lo interno han tendido a invisibilizar las condiciones precarias y de fragilidad sobre la violencia), haciendo del silencio un dispositivo que les permite sobrevivir.

En cuanto a los aportes metodológicos, concluimos que se deben establecer ciertas estrategias de intervención en la localidad, la entrada de un otro (extraño) en la frontera siempre va significar tensiones y conflictos locales. Recordamos que en las primeras intervenciones la gente preguntaba

¿y cuánto tiempo se van a quedar? ¿Ustedes ya habían estado antes aquí? ¿En la casa de quién se van a quedar?, estas desconfianzas fueron cambiando en la medida de integrarse y siendo parte de sus localidades. En este sentido, las redes de apoyo local (y por tanto de confianza) representadas por ciertos actores que tienen legitimidad y representatividad permiten una entrada interesante en el territorio.

Sobre la perspectiva metodológica, sin duda el corte cualitativo fue la mejor opción, esto se debe a que existen pocos aportes en la frontera norte desde este enfoque, un gran número de investigaciones como pudimos dar cuenta en el estado del arte se han centrado en ver números, estadísticas, perfiles socio demográficos, y muy pocas investigaciones (como está) ha conducido a ver como esas realidades afecta, condiciona, estructura y organiza subjetividades.

Bibliografía

- Alvarado, Sara, Ospina Héctor, Quintero Marieta, Luna María, Ospina María y Patiño Johana (2012). *La escuela como territorios de paz: construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en el contexto de conflicto armado*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Universidad de Manizales, CINDE.
- Álvarez, Soledad (2012). “Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos”, Maestría del Programa de Sociología, FLACSO, Ecuador.
- Auyero, Javier y Berti, María (2013). *La violencia en los márgenes: una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*. Buenos Aires, Argentina: Katz.
- Benalcázar, Patricio, Acuña Wilfrido, López Tania y Luis Saavedra (2004). *El refugio en el Ecuador*. Quito, Ecuador: INREDH.
- Carrión, Fernando (2011). En el límite de la vida: violencia fronteriza”. En: Fernando Carrión y Johanna Espín (Coord.), *Relaciones fronterizas: encuentros y desencuentros* (pp. 77-117). Quito, Ecuador: Colección Fronteras, FLACSO, IDRC-CRDI.
- _____. (2013). En el límite de la vida: la violencia fronteriza. En: Fernando Carrión y Mejía y Espín (Comp.), *Aproximaciones a la frontera* (pp. 95-106). Quito, Ecuador: Colección fronteras, FLACSO, IDRC-CRDI.
- Carrión, Fernando y Espín, Johanna (2011). La geografía del delito en la lógica de frontera. En: Fernando Carrión y Johanna Espín (Coord.), *Relaciones fronterizas: encuentros y conflictos* (pp. 9-18). Quito, Ecuador: Colección Fronteras, FLACSO, IDRC-CRDI.

- Castell, Manuel (2000). Globalización, sociedad y política en la era de la información. *Revista Bitácora* Nro. 4, 1 semestre. Recuperado en: file:///C:/Users/Fausto%20Tingo/Downloads/Dialnet-GlobalizacionSociedadYPoliticaEnLaEraDeLaInformaci-4008342.pdf
- Castellanos, Juan y Torres, William (2008). Una revisión de la producción académica sobre violencia política en Colombia para indagar sobre el lugar de los jóvenes y las jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6, Sec. 2, 523-563. Manizales, Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE).
- Escobar, Alexandra (2010). *Niñez y migración forzada*. Quito, Ecuador: ODNA, Secretaría Nacional del Migrante, Ministerio de Inclusión Económica y Social, INFA, UNICEF.
- García, D. (2005). La población colombiana en situación de refugio en la región y en Ecuador. En: Programa Andino de derechos humanos (Ed.), *Migración, desplazamiento forzado y refugio*. Quito, Ecuador: UASB, FEPP.
- González, Laura (2008). *Fronteras en el Limbo: el plan Colombia en el Ecuador*. Quito, Ecuador: INREDH.
- Herdoíza, María Cristina (2011). Niñez y educación en las escuelas de la frontera de la vía Colombia, vía Charapa y vía Tetetes (Sucumbíos-Ecuador). En: Adolfo Maldonado (Comp.), *Aspersiones aéreas en la frontera 10 años*, pp. 29-52. Quito, Ecuador: Clínica Ambiental Serie Ciencias con Conciencia, Chasqui Ediciones.
- Huepa, Johanna (2008). “Derecho a la educación de niños y niñas colombianos/as en situación de refugio en Ecuador a partir del principio de igualdad y no discriminación”, Maestría en Derechos Humanos y Democracia en América Latina, Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado en: repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/338/1/T704-MDH-Huepa-Derecho a la educación de niños y niñas colombianos en situación de refugio....pdf
- Maldonado Adolfo, Valladares Carolina, Herdoza María Cristina, Supliguicha Verónica, Mantilla Álvaro, Pozo Rodolfo, Valverde Soledad. 2011. *Aspersiones en la frontera: 10 años*, Quito, Ecuador: Clínica Ambiental Serie Ciencias con Conciencia, Chasqui Ediciones.
- Malo, Nicolás (2011a). *Acceso al procedimiento de asilo con énfasis en menores no acompañados*. Quito, Ecuador: AECID, SJR y Save the Children.
- _____. (2011b). *Situación de los centros educativos en San Lorenzo- Esmeraldas*. Quito, Ecuador: AECID, SJR y Save the Children.

- Moscoso, Raúl, y Burneo Nancy (2014). *Más allá de las fronteras: la población colombiana en su proceso de integración urbana en la ciudad de Quito*. Quito, Ecuador: ACNUR, Instituto de la Ciudad, Municipio del Distrito Metropolitano.
- Ospina, Oscar y Ortega, Carlos (2012). *No se puede ser refugiado toda la vida. Refugiados urbanos: el caso de la población colombiana en Quito y Guayaquil*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Sánchez, Consuelo (2013). *Exclusiones y resistencias de niños inmigrantes en escuelas de Quito*. Quito: FLACSO.
- Santacruz, Lucy (2013). *Expectativas de futuro de la población colombiana en las ciudades de Ibarra, Lago Agrio y Esmeraldas*. Quito: FLACSO–ACNUR.
- Servicio Jesuita a Refugiados, SJR. (2006). *Paradigmas del refugio colombiano en Quito*. Quito, Ecuador.
- Velasco, Margarita, Escobar, Alexandra, Albán, Cristina, Carrasco, Fernando, y Tapia, Jesús (2007). *Ser adolescente en la frontera norte*. Quito, Ecuador: ODNA y UNICEF.
- Velasco, Margarita, Solís, Paola (2012). *Niñez, migración y frontera: una aproximación a la vida fronteriza de la infancia en el sur y norte del Ecuador*. Quito, Ecuador: Save the Children y Fundación Observatorio Social del Ecuador.
- Velasco, Margarita, Álvarez, Soledad, Carrera, Gioconda y Váscones, Alison (2014). *La niñez y adolescencia en el Ecuador contemporáneo: avances y brechas en el ejercicio de derechos*. Quito, Ecuador: MIES, CNII, Plan Internacional, ODNA, UNICEF.

Fecha de recepción: 2016/09/08; fecha de aprobación: 2016/11/28